

Texto: Efesios 4:11-12

Tema: Cristo Da Líderes #2 – Evangelistas, Pastores & Maestros

Expositor: Pastor Eduardo Block

Iglesia Bíblica ELYON

VERDAD PRINCIPAL: Cristo ha dado líderes en la iglesia para capacitar a todo el cuerpo con el fin de realizar la obra de la cabeza para la edificación del cuerpo.

Efesios 4:11-12, “**11** Y El dio a algunos *el ser* apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, **12** a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo;”¹(LBLA)

Introducción

Por medio de Su victoria ganada en su obra en bajar a la tierra y volver al cielo, Cristo reparte dones a los suyos para la edificación del cuerpo.

I. Líderes Dados por Cristo

La victoriosa cabeza de la iglesia capacita a diferentes individuos para liderar y enseñar a Su cuerpo.

II. Líderes para Capacitar al Cuerpo

Con la capacitación de los líderes, todo el cuerpo se involucra en el ministerio para la edificación del cuerpo.

Conclusión

¿Como estamos siendo capacitados por Cristo para llevar adelante Su ministerio? ¿Los líderes estamos creciendo y guiando conforme a la Palabra? ¿Los miembros están madurando y participando en el crecimiento del cuerpo?

¹ LBLA (SPANISH). La Biblia de las Américas (Spanish) (LBLA). © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados. Version 2.1

DESARROLLO

Introducción

Continuamos esta mañana con la segunda parte de nuestra predicación en Efesios 4:11-12 con el título, “Cristo Da Dones”. Recordemos que este capítulo vincula todas las bases de nuestra vida en Cristo con nuestro crecimiento juntos en Él. La obra de Dios en nosotros va formando nuestro carácter mientras nos capacita para realizar diferentes funciones en el cuerpo de Cristo.

En el evangelio Dios ha manifestado Su poder y el amor de Cristo para con nosotros. A base de lo que Él ha hecho y Su poder en nosotros, nos esforzamos para vivir vidas dignas del llamamiento que hemos recibido de Él. Yahweh Dios nos ha salvado para vivir como Su pueblo santo. Eso quiere decir vivir vidas que no se conforman a los valores de este mundo, sino que se conforman a Su carácter santo.

Efesios 4 comienza llamándonos a vivir en humildad, mansedumbre, paciencia unos con otros y soportándonos unos a otros. El vivir así es vivir en el amor verdadero uno con otro, es buscar el bien del otro encima del bien mío conforme a los valores del reino de Dios.

Esta mañana continuamos viendo algunos dones que Dios ha dado a la iglesia, pero deseo enfatizar otra vez que una base muy importante en ver estos dones es el carácter cristiano. Me explico, el ejercer los dones que Cristo reparte sin el amor de Dios no vale nada. (1 Corintios 13:1-3)

Así deseo que recordemos esta base importante a medida que vayamos viendo el resto de los dones esta mañana.

También es importante recordar que en los versículos antes de los que estamos viendo en estas dos prédicas hemos visto que por medio de Su victoria ganada en su obra de bajar a la tierra y volver al cielo, Cristo reparte dones a los suyos para la edificación del cuerpo. Debemos entender que estos dones, tanto en el pasaje que veremos hoy, como en otros pasajes son dados a base de la obra victoriosa de Cristo y son dones que el Espíritu va trabajando en nuestras vidas para la edificación del cuerpo.

Para empezar esta mañana es importante recalcar que estas siguientes verdades.

1. Cristo reparte estos dones para la edificación de todo el cuerpo. Los dones no son dados para la edificación personal.
2. Cada uno de nosotros tiene dones con este fin de la edificación del cuerpo, y así es necesario la participación de todos, sea líder o no.

Con esa breve introducción, voy a dar lectura a Efesios 4:1-24 para ubicarnos en el contexto.

Los versículos que continuamos viendo en este sermón son Efesios 4:11-12.

VERDAD PRINCIPAL: Cristo ha dado líderes en la iglesia para capacitar a todo el cuerpo con el fin de realizar la obra de la cabeza para la edificación del cuerpo.

Esta mañana vamos a repasar brevemente lo que vimos en el sermón anterior para luego continuar con la exposición de estos versículos.

I. Líderes Dados por Cristo

La victoriosa cabeza de la iglesia capacita a diferentes individuos para liderar y enseñar a Su cuerpo.

Cristo es quien da estos líderes a la iglesia conforme a Su gracia y a base de Su victoria ganada en Su vida terrenal, Su muerte expiatoria, Su resurrección de los muertos, Su ascenso al cielo y Su coronación como Señor de todo. No es que una persona se auto-nombra como apóstol o profeta o evangelista o pastor o maestro. Estos son dones dados por Cristo a la iglesia para la edificación de la misma. Tampoco es para la gloria de ninguna de estas personas, sino es para la gloria de Cristo, quien es la cabeza de la iglesia.

Vuelvo a leer Efesios 4:11 para repasar brevemente lo que hemos visto de apóstoles y profetas y continuar con los evangelistas, pastores y maestros.

1. APÓSTOLES:

En términos muy generales, ¿qué es un apóstol? La definición básica de un apóstol es alguien que es enviado con un mensaje para comunicar a otros. Es alguien que ha recibido de su amo un mensaje y tiene el encargo de llevar ese mensaje, sin distorsionarlo, a los recipientes del mensaje.

Este es el sentido general de la palabra “apóstol”. En ese sentido general podríamos decir que todo creyente es un “apóstol”, porque Jesucristo nos ha encomendado a todos nosotros el mensaje del evangelio para divulgar a toda persona en la tierra.

Pero hemos visto que la manera que el Nuevo Testamento utiliza la palabra “apóstol” y también el contexto mismo de Efesios apunta a un sentido mucho más cerrado y enfocado. El sentido que da tanto este pasaje en Efesios 4 como la gran mayoría de las veces en el Nuevo Testamento para la palabra “apóstol” se enfoca en los que acompañaban a Jesús en Su ministerio terrenal. Estos apóstoles, un grupo de 12 personas, que también más luego llegó a incluir al mismo Pablo como apóstol a los gentiles, son el grupo de personas que Cristo dio a la iglesia para establecer los fundamentos de la misma.

Estos apóstoles eran los que llevaban el mensaje del evangelio después de Su partida. Podemos definir eso definitivamente por el contexto general del Nuevo Testamento como el contexto específico de Efesios. Esas personas constituyen el grupo de “apóstoles” que vemos en Efesios 4:11.

Así conforme a esta verdad podemos decir que hoy día no hay apóstoles de esa clase. Si alguien lleva el título de apóstol para decir que es un escogido especial de Cristo para continuar el ministerio de los doce apóstoles es un falso que presume sobre su propia importancia y su propio ministerio.

Con eso repasamos lo que vimos de los profetas.

2. PROFETAS:

Recordemos varios aspectos de lo que estudiamos la semana pasada al respecto. Este es uno de los dones más controversiales. No aclaramos toda duda, pero si pusimos buena base y explicamos con claridad quienes son los profetas en Efesios 4:11.

Vimos las definiciones tanto de que es la profecía como de quien es profeta. Las dos definiciones que vimos tienen que ver con recibir una revelación directa de Dios para compartir con los recipientes del mensaje. Por un lado sería un mensaje coherente con las revelaciones previas y por otro lado sería algo nuevo para un tiempo u ocasión diferente.

En el Antiguo Testamento Dios comunicaba directamente a Sus profetas para que comunicaran Sus mensajes a los hombres. Es muy notorio que en el Antiguo Testamento muchas veces los profetas decían algo como, “así dice Yahweh”, para luego transmitir el mensaje. Al decir eso, esos profetas estaban garantizando que su mensaje era 100% verídico porque vino directamente de Dios y ellos no erraban en transmitirlo.

También en el Antiguo Testamento había dos maneras de distinguir entre el profeta verdadero y el profeta falso.

1. Si anunciaba una señal o prodigio que llegó a cumplirse para luego animar al pueblo a ir tras otros dioses era un profeta falso (Deut 13:1-3). Ese texto explica que Dios aún dejaba que los falsos profetas dieran señales para probar si Su pueblo continuarían fieles a Él.
2. Si anunciaba con presunción en el nombre de Dios una palabra que no llegó a cumplirse era falso. El pueblo no tenía que seguir a tal profeta (Deut 18:20-22).

En contraste con los falsos, los profetas verdaderos recibían revelaciones de Dios que comunicaban a los hombres conforme a la necesidad.

Cuando leemos el Nuevo Testamento debemos entender que la gran mayoría de las veces que menciona los profetas, está haciendo referencia a los profetas del Antiguo Testamento y sus escritos plasmados allí. Pero aunque es la mayoría de las veces, sigue habiendo varias referencias a profetas y profecías que no están haciendo referencia a los profetas del Antiguo Testamento. Así es necesario ver cada referencia en Su contexto para ver a que se refiere.

En estos sermones la pregunta para nosotros es si Efesios 4:11 está haciendo referencia a esos profetas del Antiguo Testamento.

Lo que vimos la semana pasada fue dos otras referencias a la palabra “profetas” en la misma carta para ayudarnos a entender el significado en Efesios 4:11.

Efesios 2:19-20, “**19** Así pues, ya no sois extraños ni extranjeros, sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios, **20** edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la *pedra* angular,”

En esta primera referencia, si no tuviéramos otros índices, sería muy posible que la palabra “profetas” estaría haciendo referencia a los profetas del Antiguo Testamento. Pero vimos también Efesios 3:4-5.

Efesios 3:4-5, “**4** En vista de lo cual, leyendo, podréis comprender mi discernimiento del misterio de Cristo, **5** que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu;”

Algunas cosas muy importantes para nuestra comprensión de Efesios 4:11 se encuentran en estos dos pasajes:

1. Los apóstoles y profetas eran las personas que establecieron los fundamentos para la iglesia, y lo hicieron sobre la piedra angular que es Jesucristo.
2. Los apóstoles y profetas recibieron revelaciones sobre el misterio de Cristo para transmitir a los hombres. El misterio específico al cual se refiere Pablo es que los gentiles también son co-partícipes en Cristo.
3. Conforme a estos textos parece obvio que esos apóstoles y profetas eran contemporáneos en el sentido que vivían en el tiempo de Jesús y justo después de Él.
4. Si tomamos las tres referencias juntas, incluyendo Efesios 4:11, creo que podemos decir que Cristo dio no solo los apóstoles, sino también profetas contemporáneos para trabajar juntos y establecer los fundamentos para las primeras iglesias y para plasmar por escrito lo que tenemos en el Nuevo Testamento.

Con toda esto podemos decir que en el pasaje que estamos viendo esta mañana los profetas eran los profetas contemporáneos con los apóstoles que estaban con Jesús.

Hay varias menciones de tales profetas como en Hechos 15:32.

Así que creo que podemos decir que los profetas mencionados en Efesios 4:11 formaron parte del grupo que daban a entender la palabra de Dios a las primeras iglesias y ayudaron a poner los fundamentos para la iglesia.

Pero a la vez deseo aclarar algo que tal vez no fue suficiente claro la semana pasada en cuanto al debate candente si sigue habiendo profetas hoy. Voy a decir varias cosas al respecto.

1. Efesios 4:11 no responde a la pregunta si sigue habiendo profetas hoy o no. Efesios 4:11 solo está recalcando lo que Cristo ganó por Su victoria sobre Satanás, la muerte y el pecado y como Él dio dones a Su cuerpo para su edificación en Él. El énfasis en Efesios 4:11 está en Cristo y en la edificación de Su cuerpo por medio de estos líderes fundamentales.
2. Hay los que dicen que no hay profetas hoy y no los necesitamos porque no hay necesidad de más revelaciones de la Escritura. En que tenemos toda la Escritura necesaria, este argumento es correcto.
3. Por otro lado, hay los que dicen que en ninguna parte del Nuevo Testamento dice que este don ha cesado. En lo que dicen, también tienen toda la razón. El Nuevo Testamento no dice que este don ha cesado.
4. De nuestra parte, es algo que, si necesitamos estudiar como líderes y como iglesia, no solo de este don sino de otros dones del Espíritu. Lo haremos cuando podamos. Pero cuando lo hagamos hay varias bases que mantendremos muy en cuenta:
 - Todos los dones son para la gloria de la cabeza.
 - Todos los dones son para la edificación del cuerpo y no la edificación personal.

- Todos los dones tienen que ser ejercitados con la base de un carácter cristiano, el amor verdadero.
- Todos los dones tienen que ser usados con orden porque Dios es Dios de orden.
- Respecto a los profetas, muchos eruditos, hasta conservadores, dicen que en el tiempo del Nuevo Testamento un profeta verdadero podría dar profecías mixtas, es decir, profecías que contenían una mezcla de verdad y error. PERO, el Nuevo Testamento no nos da ningún índice definitivo para decir que la definición de profeta ha cambiado. Así en este debate no podemos darnos la libertad para cambiar definiciones. Un falso profeta sigue siendo alguien que desvía al pueblo del Señor o alguien que da profecías falsas.

Conforme a esto, como iglesia vamos a hacer un estudio más profundo al respecto. Se requerirá usar en sus contextos respectivos entre otros, varios textos en Hechos y 1 Corintios. Así espero que lo hagamos un día.

Volviendo a Efesios 4:11, solo les hago recordar que el énfasis recae en lo que Cristo ganó por Su victoria y los dones que Él ha repartido a Su cuerpo para su edificación. Esos dones incluyen los apóstoles y los profetas del Nuevo Testamento.

Con eso pasamos a ver los últimos 3 dones que se mencionan en este texto. Primero es importante que estos tres dones en este pasaje no forman parte del fundamento de la iglesia. Así que creo que debemos entender que estos tres siguen vigentes en la iglesia de hoy. Me explico, aunque no hay apóstoles ni profetas en el sentido que ya explicamos, podemos decir que sigue habiendo hoy los evangelistas, pastores y maestros en la iglesia.

3. EVANGELISTAS

¿Qué es un evangelista? Yocou dice lo siguiente,

“(iii) Evangelistas. Aunque todos los creyentes deben testificar de cómo el evangelio cambió sus vidas (Jn. 4:42; 1 Ts. 1:5–8), sólo algunos poseen el don de evangelista.

La palabra *euangelistês* significa literalmente “mensajero de lo bueno”, y explica cuál es el ministerio por excelencia de un predicador del evangelio (Hch. 21:8).

El evangelista necesita demostrar: (a) pasión consumidora por los perdidos; (b) mensaje concreto basado en la persona y obra del Señor Jesús y (c) poder en la

exposición del mensaje, siguiendo el modelo de los predicadores de la iglesia primitiva.”²

Conforme a esta definición Bíblica podemos decir que no todos son evangelistas. Algunas iglesias aquí tienen como los super-espirituales los que van de casa en casa evangelizando. Aunque sí el evangelista es un don importante en la iglesia, no es el único ni el más importante.

Muchas veces medimos la espiritualidad de otros creyentes conforme al don que yo he recibido. Desafortunadamente se ve eso muchas veces en las personas evangelistas. Son tan apasionados para evangelizar a los perdidos que llegan a menospreciar a otros miembros del cuerpo que no participan de igual manera en realizar esa tarea. Muchas veces ellos piensan que todos deben ocuparse como ellos en difundir las buenas noticias a los perdidos. Tristemente, cuando dan este énfasis, ellos olvidan que en el cuerpo de Cristo hay una variedad de dones que son necesarios para hacer funcionar todo el cuerpo. Así es necesario decir eso.

PERO, a la vez creo que nosotros como iglesia debemos estar orando por las personas en este cuerpo que tienen este don para que sigan apasionados por el evangelio y por compartirlo. Debemos orar por ellos y también que su pasión nos contagia a todos con esa misma pasión.

Bíblicamente todos debemos estar compartiendo el evangelio, pero el evangelista se diferencia de otras personas en la iglesia en que su pasión de vida es alcanzar a los no creyentes. Tal persona lo hace de una forma apasionada, pero también es necesario que su mensaje sea acertado.

Hay muchos que tienen pasión por Cristo y Su evangelio, pero necesitan profundizar su conocimiento del evangelio para que estén compartiendo el mensaje correcto. Lo que es muy importante es que el evangelista entienda y de a conocer el mensaje del evangelio, es decir, el mensaje que Cristo nos ha dejado para compartir. Tristemente hoy día hay muchos que evangelizan, pero han tergiversado o diluido el mensaje del evangelio.

Muchas veces el mensaje y el enfoque moderno del mensaje dado no es Bíblico.

1. El enfoque es el ser humano y lo que recibe de Dios si cree en Él.
2. El mensaje comienza con el amor de Dios y no enfatiza lo que la Biblia enfatiza en que somos pecadores rebeldes contra el santo Dios.

2 Yoccou, R. C. (1992). *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios* (p. 168). Miami, FL: Editorial Unilit.

3. El llamado es un llamado a dejar entrar a Cristo en tu corazón en vez de arrepentirse y creer.

Estas maneras de “evangelizar” no son correctas. Es importante que el evangelista Bíblica comunique el mensaje Bíblico. (Romanos 1:16-17)

El mensaje del evangelio es el poder de Dios para la salvación. ¿Qué es este mensaje del evangelio que tanto el evangelista como cada creyente debe dar a conocer?

1. Yahweh Dios es Creador y Dueño de todo lo que existe incluyendo todo ser humano.
2. Cada ser humano Le debe a Dios su amor, adoración y obediencia.
3. Cada persona en sí misma no reconoce a Dios por quien es y es rebelde contra la autoridad de Dios.
4. Por su rebelión contra Dios cada persona merece sufrir bajo la infinita ira de Dios por toda la eternidad.
5. El mensaje del evangelio se enfoca en Dios Hijo, quien se hizo hombre y vivió la vida perfecta. Después Él murió en la cruz cargando con el castigo que corresponde al pecador rebelde. Después Él se resucitó de los muertos venciendo la muerte y el pecado. Finalmente ascendió al cielo siendo coronado como Señor de todo.
6. Dios llama a toda persona a arrepentirse de su rebelión contra Él y confiar en la persona y la obra perfecta de Cristo. Cada persona que así hace recibe el perdón de los pecados y es reconciliada con Dios.

Eso es el mensaje del evangelio, el cual los evangelistas deben conocer y deben comunicar apasionadamente llamando a los pecadores al arrepentimiento.

Algunos textos del Nuevo Testamento que mencionan evangelistas. (Hechos 21:8; 2 Timoteo 4:5)

Nuestra oración por esta iglesia es que Dios vaya levantando evangelistas que usan su don para la gloria de Dios y la edificación del cuerpo. A la vez nuestra oración debe ser que nosotros conozcamos cada vez mejor el mensaje del evangelio y que lo compartamos en las oportunidades que Dios nos da.

Ahora vamos a pasar a ver los pastores y maestros. Primero es importante entender que algunos piensan que “pastores” y “maestros” hacen referencia al mismo grupo de personas. Aunque es verdad que una persona puede tener más de un don, este versículo no está diciendo que “pastor” equivale a “maestro”.

La Biblia NET dice en su nota de Efesios 4:11,

“... es muy poco probable que (estas dos palabras) hacen referencia al mismo grupo, sino solo que el autor los está vinculando estrechamente. Es mejor entender que los

pastores son un subconjunto de los maestros. En otras palabras, todos los pastores son maestros, pero no todos los maestros son pastores.”³

4. PASTORES

¿Qué es un pastor y qué es su rol en la iglesia? Vamos a leer algunos pasajes para luego comentar brevemente de las varias áreas que se involucran los pastores.

Cristo usa la palabra “pastor” por una razón. Es que da al blanco la obra del pastor de la iglesia. En los tiempos del Nuevo Testamento, un buen pastor de ovejas guiaba a sus ovejas a buen pasto, los llevaba para beber agua, los protegía de los animales feroces y los cuidaba en todo sentido.

De la misma forma los pastores que Cristo da a la iglesia son los que cuidan de Su rebaño. Solo deseo recordarnos que en el Nuevo Testamento el oficio de “pastor” equivale al oficio de “anciano”. Ellos son los que llevan adelante el liderazgo espiritual de la iglesia.

Algunos pasajes que hablan de la labor de los pastores. (Hebreos 13:7; Tito 1:9)

Conforme a estos pasajes los pastores son los que guían a los creyentes en las cosas de Dios. Les hablan la Palabra de Dios de una forma correcta para que los creyentes aprendan la sana doctrina. No distorsionan ni usan la Palabra de Dios para su propio beneficio, sino que enseñan conforme a lo que Dios dice. Dan a entender tanto quien es Dios como Su voluntad para con nosotros acertadamente.

Son los que refutan las distorsiones de la Palabra por la misma exposición de la Palabra de Dios. Muestran el error de los que no enseñan correctamente. Para hacer esto es necesario que tengan un buen conocimiento de la Palabra de Dios y que siguen aprendiendo.

Son los que tienen vidas dignas de ser seguidos. Los pastores que Cristo da a Su iglesia son los que continúan creciendo en Su vida de santidad, rechazando lo malo y aferrándose a lo bueno para que el rebaño vea su ejemplo y lo siga.

3 Biblical Studies Press. (2005). [The NET Bible First Edition; Bible. English. NET Bible.; The NET Bible.](#) Biblical Studies Press. Efesios 4:11, nota 13.

En ese mismo sentido los pastores son los que velan por el rebaño, no solo en cuanto a la falsa doctrina sino también de prácticas de supuesta piedad. (1 Timoteo 4:1-5)

Hay muchos ejemplos de personas y movimientos que enfatizan una u otra práctica asegurando que el uso de esa práctica hará que la persona sea realmente espiritual. Por un lado, es verdad que la Biblia nos manda hacer muchas prácticas para crecer espiritualmente, pero casi cada práctica puede ser hecho solo para hacerse ver como espiritual sin tener la realidad de aquella. Algunas de esas son las que ese pasaje menciona:

1. La prohibición del matrimonio como hace la iglesia católica para sus sacerdotes.
2. El rechazo de ciertas comidas para así ser más espiritual.
3. La lectura y estudio de la Palabra de Dios de una forma intelectual.
4. La oración para ser visto por los hombres.
5. El dar para recibir los aplausos de los hombres.
6. etc.

Los pastores del rebaño son los que cuidan el rebaño en cuanto a entender no solo lo que dice la Palabra sino también en como obedecerle a Dios de un corazón de amor y sumisión verdadera. (Hechos 20:28-30)

Los pastores que Cristo da son los que cuidan al pueblo de Dios de tales lobos feroces que solo desean aprovechar del rebaño para hacer sus propios adeptos.

1 Pedro 5:1-3, “**1** Por tanto, a los ancianos entre vosotros, exhorto yo, anciano como ellos y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada: **2** pastoread el rebaño de Dios entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente, como *quiere* Dios; no por la avaricia del dinero, sino con sincero deseo; **3** tampoco como teniendo señorío sobre los que os han sido confiados, sino demostrando ser ejemplos del rebaño.”

Los pastores son los que pastorean al rebaño en el sentido de aconsejarles en sus vidas personales con los problemas prácticas que se enfrentan. Al conocer la Palabra de Dios de una forma acertada, pueden aplicarla en diferentes situaciones de la vida, sean áreas de pecado destructivo o sean consejos de aplicación de los principios Bíblicos en cuanto a relaciones interpersonales, trabajo, finanzas, etc. Los pastores dados por Cristo son los que pueden aconsejar al pueblo para seguir creciendo personalmente y superar los problemas que están enfrentando.

Los pastores son los que cuidan del rebaño no por motivos de ganancia monetaria. No son los que están buscando cada manera de sacar plata del rebaño. Hay muchas

maneras que iglesias falsas hacen eso. Una manera muy notoria es la de decir si tu das una cierta cantidad Dios te va a recompensar diez veces. O si tú das algo Dios te va a sanar. etc.

Tampoco el pastor lidera al pueblo de Dios por motivos de señorío. Muchas personas toman el cargo de pastor porque les da una posición de autoridad sobre otras personas. Los pastores verdaderos que son dados por Cristo cuidan del rebaño de Cristo de una forma desinteresada. Lo hacen porque aman al rebaño y no por tener señorío sobre ellos. Por querer tener autoridad sobre otras personas no es una razón Bíblica para ser pastor.

El pasaje final que veremos de los pastores es Hebreos 13:17.

Este resume la labor de los pastores que Cristo da. Los pastores son los que están velando en un sentido íntegro por las almas de sus feligreses. Enseñan, aconsejan y guían el pueblo de Dios. Lo que desean es que los de su rebaño continúen en la sana doctrina y la sana práctica con un corazón de amor real hacia nuestro gran Dios.

Pasando a ver el último don que Cristo da a la iglesia en este pasaje.

5. MAESTROS

Como ya mencioné los pastores también tiene la labor de enseñar la Palabra de Dios. Pero hay también maestros dentro de la iglesia que no son pastores. Su rol no es velar en ese sentido íntegro toda la vida del rebaño sino es de enseñar de una forma correcta la Palabra de Dios. (Hechos 18:24-28)

Comencé con este pasaje al hablar de los maestros porque nos cuenta de un creyente llamado Apolos. En un sentido él era apologista más que maestro, pero deseo que entendamos su corazón que es el corazón de todo maestro que Cristo da. Apolo tenía el corazón de seguir aprendiendo para que pudiera dar a conocer la verdad cada vez más acertadamente. Todo maestro real deseará hacer eso.

Leemos unos pasajes de Timoteo que nos ayudan a entender el rol del maestro de la Palabra de Dios. (1 Timoteo 4:1-16)

Unas características de un buen maestro de la Palabra de Dios son las siguientes:

1. Enseñan conforme a la Palabra fiel. No la distorsionan.

2. Enseñan de una forma sincera. No enseñan con hipocresía solo para ganar adeptos. Los líderes judíos usaban sus posiciones de enseñanza para ganar adeptos suyos. Por igual hoy hay maestros que solo lo hacen para tener seguidores.
3. Enseñan conforme a toda la Palabra. Se esfuerzan a no sacar versículos de su contexto para ser usados como pretextos. Por ejemplo, hoy día hay enseñanzas que dan una cierta “espiritualidad” a una forma exacta de vestimenta.
4. Enseñan conforme al énfasis de las Escrituras y no conforme a su doctrina favorita. Creo un buen ejemplo puede ser los que enseñan de la predestinación como si fuera la única y más importante doctrina en la Biblia. Cuando uno enfatiza a una doctrina incorrectamente llega a distorsionar muchas otras verdades Bíblicas.
5. Reflexiona y es cuidadoso de las verdades Bíblicas que enseña para que pueda dar a conocer todo el consejo de Dios. Como en el punto anterior, la reflexión Bíblica busca ver las diferentes verdades en su conjunto de todas las verdades de Dios.
6. Continúa en la buena enseñanza y no se deja por vencido cuando hay obstáculos y contratiempos en su vida y ministerio.

Un buen maestro no desea ser el único ni el más importante entre los maestros de la iglesia más bien desea instruir y entrenar a otros hombres para que sean capacitados para enseñar a otros de la misma forma. (2 Timoteo 2:1-2, 14-18)

Un buen maestro es alguien que maneja con precisión la Palabra de Dios. Es uno que se esfuerza para sacar de la Biblia el sentido real y no lo usa para promover su doctrina favorita.

Por ejemplo, hay un pasaje en 1 Corintios que se usa para promover la enseñanza que debe haber manifestaciones milagrosas que acompañan la predicación del evangelio.

1 Corintios 2:4, “Y ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,”

¿Qué significa la frase, “con demostración del Espíritu y de poder”? A primera vista parece obvio, debe ser señales milagrosas como sanaciones, lenguas, revelaciones, etc. Pero si uno lee el contexto, estos versículos no hacen referencia a esas manifestaciones milagrosas. De hecho, se refiere al poder extraordinariamente milagroso de Dios en sacar a uno de las tinieblas y salvarlo por medio de la predicación del evangelio, un mensaje que fue muy menospreciado. (1 Corintios 1:21-24; 2:1-5)

Es interesante que este pasaje dice que los judíos buscaban tales señales milagrosas y los griegos sabiduría, pero en contraste con los que todo lo que buscaban, Dios manifiesta Su poder por medio de salvar con el mensaje menospreciado de la cruz.

Con este ejemplo no estoy diciendo si la Palabra enseña que debe haber o no debe haber manifestaciones milagrosas que acompañan la predicación. Solo digo que este pasaje enseña que el poder de Dios es manifestado cuando personas se vuelven de su enemistad a Dios para someterse a Él en el evangelio.

Uso esto como ejemplo de no manejar con precisión la Palabra de Dios. Es verdad que todos seguimos creciendo en nuestro conocimiento de la Palabra, pero para el maestro, el reto es de ser muy cuidadoso en como explica la Palabra de Dios para dar a conocer tanto el conocimiento total de la Palabra como el sentido exacto en cada pasaje.

Un pasaje más para ayudarnos a entender como son los maestros que Cristo da a la iglesia. (2 Pedro 2:1)

La enseñanza de un maestro verdadero llevará a una vida piadosa mientras que los falsos maestros llevarán a vidas de desenfreno e hipocresía. Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo la distorsión de la Palabra de Dios es dar falsa seguridad a los que viven vidas de desobediencia a Dios.

Aunque el siguiente pasaje habla de falsos profetas está hablando de los que no dan a conocer el Palabra real de Dios. (Jeremías 23:22)

En resumidas cuentas, los maestros que Cristo da a la iglesia son las personas que enseñan a la Palabra conforme a su sentido real la cual lleva no solo a un conocimiento intelectual de la Palabra sino también a una vida transformada.

Con eso terminamos el versículo 11 de Efesios 4 que nos enumera varios dones que Cristo da a la iglesia. También una vez mas quiero recordar que Cristo es quien da estos líderes a la iglesia conforme a Su gracia. Estos líderes son dados a base de Su victoria ganada. La victoria ganada en Su vida terrenal, Su muerte expiatoria, Su resurrección de los muertos, Su ascenso al cielo y Su coronación como Señor de todo. No es que una persona se auto-nombra como apóstol o profeta o evangelista o pastor o maestro. Estos son dones dados por Cristo a la iglesia para la edificación de la misma. No es para la gloria de ninguna de estas personas, sino es para la gloria de Cristo quien es la cabeza de la iglesia.

II. Líderes para Capacitar al Cuerpo

Con la capacitación de los líderes, todo el cuerpo se involucra en el ministerio para la edificación del cuerpo.

(la próxima semana)

Conclusión

Para ir terminando, si hay alguien aquí que no se ha rendido a Dios conforme al mensaje del evangelio que compartí hoy cuando hablaba de evangelistas, te exhorto que hoy día sea el día que te arrepientes de tu maldad contra Dios y confías en la persona y la obra de Jesucristo para así recibir el perdón de tus pecados y ser reconciliado con Dios. Solo por medio de Jesucristo puedes vivir una vida que honra a Dios.

Para nosotros los creyentes leo de vuelta los versículos de hoy. (Efesios 4:11-12)

Debemos entender que el fundamento puesto por los apóstoles y profetas es lo que tenemos plasmado en el Nuevo Testamento. Ya no tenemos los apóstoles ni los profetas que describe el Efesios 4.

La pregunta respecto al ministerio de los apóstoles y profetas es si nosotros aprovechamos del buen fundamento que ellos han puesto. ¿Estamos creciendo en nuestro conocimiento de y amor por la Palabra de Dios que nos ha llegado por medio de ellos? ¿Los dones de los apóstoles y los profetas que eran dados por Cristo forman una parte fundamental en capacitarnos para la obra del ministerio?

También, ¿estamos profundizando nuestro conocimiento del evangelio y orando que Dios levante evangelistas en nuestra iglesia?

En cuando a los pastores y maestros, que también estemos orando que Dios levante más personas para llevar adelante estas tareas conforme a Su corazón. Que oremos por nuestro pastor y los líderes de esta iglesia que Dios siga obrando en nuestros corazones para que seamos guías fieles que cuidemos bien al rebaño. También que Dios esté levantando maestros en esta iglesia para dar a conocer Su Palabra conforme a Su verdad y no conforme a nuestros prejuicios ni conforme a nuestras tradiciones.

Oremos que esté iglesia pueda ser capacitado verdaderamente por todos estos dones que Cristo ha dado a Su iglesia.

VERDAD PRINCIPAL: Cristo ha dado líderes en la iglesia para capacitar a todo el cuerpo con el fin de realizar la obra de la cabeza para la edificación del cuerpo.

Termino con Efesios 4:1-16.